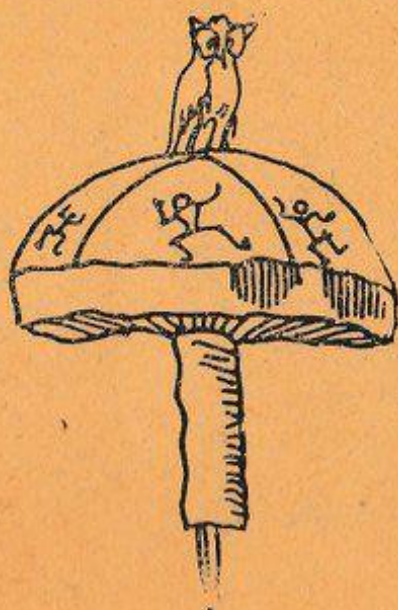


Manual para la Instrucción de las Brownies

VICTORIA CAVIEDES B.



IMP. R. QUEVEDO O.
San Diego 75
Santiago de Chile
1 9 4 2

Manual para la Instrucción
== de las Brownies ==

POR

VICTORIA CAVIEDES B.

IMP. R. QUEVEDO O.

San Diego 75

Santiago de Chile

1 9 4 2

I.—Ideas básicas

El significado de la palabra Brownie es algo muy llamativo. Quiere decir duende, hada, gnomo, enano, todos esos seres chiquitos que encierran misterio y admiración.

Baden Powell tuvo una concepción magnífica al denominar esta rama guidista con un nombre tan propio para esta edad.

En efecto, la niña dentro de los 7 a 10 años, es algo misterioso; su individualidad propia, a veces no está al nivel del adulto, quien en muchos casos no alcanza a comprender las concepciones infantiles.

El constante deseo de hacer algo, de ayudar a los grandes, la confianza hacia los demás, el espíritu de imitación, el gusto por los juegos y la riqueza de la imaginación que los niños poseen en esta época de la vida, son factores que el "guidismo" utiliza para obtener un resultado amplio en el programa de trabajo para las Brownies.

De consiguiente, su actividad debe ser dirigida principalmente hacia los juegos

imaginativos, rondas, danzas, representaciones o dramatizaciones sencillas y algunos pequeños trabajos que adiestran la mano, aguzan el ingenio y que tienden a la formación de hábitos enaltecedores como el aseo, el orden, la obediencia, la puntualidad, corrección del lenguaje; el respeto a todos, confianza en sí mismo.

De esta manera, el guidismo dirige la educación de las Brownies con un programa lleno de alegría, de optimismo para el trabajo y de ayuda para los demás.

En resumen, cuatro son las líneas generales de la enseñanza para las Brownies:

- 1 Carácter e inteligencia,
- 2 Habilidad manual,
- 3 Salud física e higiene,
- 4 Servicio y ayuda para otros.

La responsable directa de este trabajo indicado para las Brownies, es la Consejera. Es por esto que la elección de ella debe ser de un cuidado especial.

La Jefe o Consejera de las Brownies ojalá reúna las condiciones de la maestra

hábil y cariñosa que comprende la mente del niño, y de la madre abnegada que se sacrifica por un ideal noble.

Sólo así podrá dar todos los frutos esta educación de las Brownies tan genialmente señaladas por Baden Powell.

2.—La leyenda



(Fig. 1).

En una pequeña casa, cerca de la selva, vivía un pobre hombre con su mujer y sus dos niños. Tomm y Betty. Aunque la madre tenía sus hijos, siempre hacía todas las cosas de la casa, porque ellos no le ayudaban, sino que, al contrario, les gustaba solamente salir a jugar, correr precipitadamente, volcando los muebles, que-

brando la loza y despedazando los vestidos.

La madre algo triste, les dijo un día: "¡Cuán diferente era esta casa en otro tiempo cuando las Brownies estaban aquí!" Los niños le preguntaron "¿Quiénes son las Brownies?"

La madre contestó: "Son unas niñitas pequeñitas que vivieron en la casa antes que ustedes; ellas barrían las piezas, arreglaban las camas, limpiaban el jardín, lustraban sus zapatos y cuidaban sus vestidos".

Tomm y Betty quisieron conocer a las Brownies para hacerla venir a la casa y ahorrarse el trabajo de ayudar.

Preguntaron a su madre dónde podrían encontrar una Brownie. Ella respondió que lo mejor era dirigirse a la sabia lechuza que vivía en el bosque, pues ella conocía todo lo referente a las Brownies y a las hadas.

Al atardecer, los dos niños se encaminaron al bosque.

Tomm era un valiente muchacho, pero como el camino se hacía más y más oscuro en el silencioso bosque, quiso devolverse. Pero Betty tenía curiosidad de ver la Brownie y aconsejó a su hermano a seguir adelante.

Luego oyeron el misterioso ruido de la lechuza que estaba arriba de un árbol. Los niños se sorprendieron por un momento, detuvieron el paso y trataron de volverse a casa.

Pero otra vez Betty pensó en sus deseos de saber algo de la Brownie, puso oído y nuevamente, sintiendo la voz de la lechuza, se adelantó y dirigiéndose al árbol en cuyas ramas estaba sentada, le dijo: "Señora lechuza, nosotros hemos venido a verla a usted".

"¡Chiut, chiut! Yo estoy muy contenta de oírlos! Suban al árbol, mis amigos, y vengan a sentarse sobre esta rama", respondió la lechuza.

Ellos así lo hicieron, se acomodaron estrechamente contra las blandas y ardientes plumas del ave. Le contaron que ellos no deseaban

hacer trabajos en la casa cuando querían jugar, y que, en cambio, habían oído decir que la Brownie ayudaba y trabajaba siempre, y venían a llevarla consigo.

La lechuza les contestó: "Yo la he visto dentro de esa fuente. Bájense y cuando la luna empiece a brillar, dad tres vueltas a su alrededor, diciendo:

Rodeo la fuente,
muéstrame la Brownie,
yo miro en el agua,
quiero ver lo que hay.

Los niños así lo hicieron; cuando miraron después de dar la tercera vuelta, vieron en la fuente nada más que sus propias caras.

Volvieron donde la lechuza a decirle lo que pasaba. Entonces ésta preguntó a Betty: "A quién vió usted en el agua?"

"A nadie más que a mí misma", contestó la niña.

La lechuza continuó: "Usted es una fuerte y activa niña; usted puede barrer el suelo, lavar la loza, encender el fuego, poner a hervir la olla, servir el almuerzo, hacer las camas, limpiar sus zapatos y vestidos. Usted hará

todas estas cosas, tal como una Brownie, así que sus padres deben encontrar muy temprano todo listo y piensen que las hadas han estado trabajando en la casa".

Tomm y Betty, después de haber oído a la lechuza, regresaron a la casa, se acostaron a dormir y a la mañana siguiente, fueron los primeros en levantarse.

Hicieron el aseo de las piezas y prepararon el desayuno. Terminados estos quehaceres, calladamente se dirigieron a su dormitorio, de manera que cuando los padres se le-

vantaron con la intención de hacer ellos mismos el trabajo, se sorprendieron al encontrar todo hecho y pensaron que las Brownies habían estado allí.

Tomm y Betty, poco a poco, se acostumbraron a esos quehaceres y sintieron verdadero placer en ejecutarlos diariamente.

Algún tiempo después, sus padres descubrieron que sus queridos hijos eran las verdaderas Brownies de la casa, y se sintieron muy felices por tener hijos tan trabajadores y cariñosos.

3.—Programa de trabajo

El programa de trabajo, como ya se ha dicho, se compone de juegos, rondas, dramatizaciones, cuentos, leyendas, danzas, y fuera de esto, de actuaciones, trabajos o labores muy sencillas que adiestran la mano, aguzan la mente y desarrollan hábitos de exactitud, precisión, disciplina, obediencia, aseo, orden, puntualidad, perseverancia, compañerismo, amor a la naturaleza.

La enseñanza que se emplea es concreta: en la fábula o en el verso debe haber algo real, una simiente que se

arraigue en el corazón para que luego o más tarde fructifique. Nada de enseñanza árida o abstracta que vaya a cansar el espíritu inquieto, vivo y audaz de la pequeña. La imaginación es tan rica en esta época de la vida, que basta una insinuación sencillísima para que la mente infantil edifique un mundo ilusorio que está fuera del alcance de los adultos. Una niñita conversa con su muñeca, con las aves, con los animales, haciéndoles actuar como si fueran personas.

El educador debe valerse de estas ilusiones para inculcar en el alma blanda del niño, los sentimientos generosos y las virtudes domésticas. Yo veo a las Brownies trabajando con sus juguetes, como cocinitas, ollas y útiles de comedor, preparar un guiso tal como si estuvieran esperando una visita. El poder de imitación es tan grande en los niños, que fácilmente remedan la actuación de las personas adultas. Se caracteriza a la mamá poniéndose los trajes que ella usa, se copian los ademanes o palabras del papá, de los parientes o conocidos. Dentro de este juego de imitación que puede ser aprovechado

por el educador ¿acaso no se presentará un rasgo o una palabra que corregir para enseñar a la futura madre en ciernes, sus deberes y maneras de personas cultas?

No es tan difícil como parece la educación de las Brownies, sólo hay que observar las tendencias de la niña, para aprovecharlas, encauzarlas, afianzándolas con fines altruistas.

La corriente impetuosa de la naturaleza infantil, se tornará en un manantial apacible y benéfico, siempre que la dirección comprensiva y cariñosa de la jefe guidista, sepa aprovechar los impulsos generosos de la niña.

4.—Clasificación

El reglamento hecho para las Brownies señala algunos requisitos indispensables para que la aspirante reciba su calificación de Brownie.

Hecho esto, no se quedará aquí en esta etapa, sino que debe existir el interés de hacer a la niña más y más hábil en su preparación para la vida. Esas pequeñas normas señaladas para escalar al grado de 2ª clase o de 1ª, deben ocupar los minutos u

horas semanales destinadas a la instrucción de las pequeñas.

Con la esperanza firme, el entusiasmo tesonero y la fe del creyente más asiduo, cada vez, en cada reunión, en la sala o al aire libre, debe haber un programa de trabajo, trazado de antemano, y en el cual se señalan dos partes principales, el juego educativo y la preparación guidista.

Se pueden considerar contraproducentes esas pérdidas de tiempo en que los niños esperan al dirigente que se atrasa. El niño o la niña son muy perspicaces, y al notar las incorrecciones, se dan cuenta que no hay relación entre la enseñanza y el ejemplo. Se sabe además que las impresiones recibidas en la época de la infancia, dejan una huella muy marcada en el cerebro.

Una instrucción debe empezar a la hora fijada, con una distribución de trabajo metódico.

Si al año, por ejemplo, se van a efectuar treinta reuniones guidistas, convendría fijar cuántas de esas se dedicarán a preparar los ascensos de grados, cuántas a ex-

curSIONES como medios de ilustración y observación de las bellezas de la naturaleza, y cuántas a instrucciones generales del Grupo.

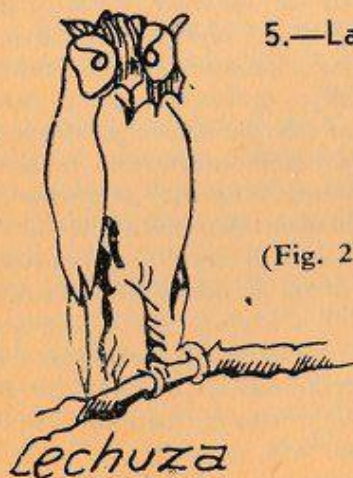
Desde ningún punto de vista se harán para las Brownies unas instrucciones largas con el fin de conseguir pronto el desarrollo del programa de clasificación. No. Paulatinamente y con el tino necesario, se va preparando la materia, sin recargos ni molestias para las niñas, usando los juegos como lo más agradable que se le puede procurar, porque lo que se pretende es el gusto por el trabajo guidista, y de ninguna manera el hastío por nuestra escuela tan sabia y llena de beneficios para el alma y el cuerpo.

5.—La Lechuza

Según la leyenda, los niños Tomm y Betty acudieron a la Lechuza para pedirle consejos sobre la manera de encontrar a las Brownies, a las que deseaban llevar a su casa.

Nada dice Baden Powell sobre el significado de los símbolos que él encontró adecuados para la instrucción de las Brownies.

La Lechuza, la Callampa,



(Fig. 2).

usada como Totem, la formación del Círculo Parlante o de Conjura, son símbolos misteriosos que se prestan a una interpretación personal que puede ser más o menos acertada; pero no hay duda que la adopción de estos símbolos son de profundo conocimiento.

Me disculparán que al hablar de la Lechuza, del Totem o del Círculo Parlante, dé una explicación que tal vez sea inferior a la pensada por el fundador de la Escuela Scoutiva.

La Lechuza fué consagrada por los griegos a Minerva, eligiéndola como favorita de la diosa de la sabiduría por sus manifestaciones de inteligencia que le reconocían y por su mirada fija con expresión de astucia y habilidad.

Esto es lo que dice la Historia. Por otro lado, ¿quién al mirar esta ave cuyos ojos se dirigen con tenacidad a un objeto o persona determinada, no ve en ella al niño cuya mirada observa y escudriña con curiosidad?

Bien escogido es el símbolo de Consejera que tan eficazmente remeda la actitud del niño y que tan bien pue-

de representar su papel de hermana mayor al darle a conocer, según la leyenda, sus experiencias y consejos.

La Lechuza, en algunos países, es emblema de muchas supersticiones. Las inculpaciones que le ha hecho la ignorancia han cambiado su rol de ave útil a peligrosa y maléfica que se debe perseguir y exterminar.

La Lechuza, ave de los campanarios y de los castillos, de los cementerios y de las ruinas, de hábitos nocturnos y de vuelo silencioso, ha impresionado a la gente sencilla para inventarle el don de la profecía a corto plazo, desahuciando a enfermos, condenando a muerte al paciente con el grito que lanza desde lo alto del techo o de la copa de un árbol.

Hay necesidad de conocer las costumbres de esta ave y su régimen de vida para tener el derecho de juzgarla y no imputarle malignidades que no tiene. Ser justo y honrado hasta con los animales es signo de superioridad en los hombres.

La Lechuza es un ave muy benéfica en los campos y en las ciudades, porque destruye animales dañinos, como

ratones, langostas, etc. Se calcula que al año puede destruir más de mil ratas, porque cada noche son cuatro las que necesita para saciar su hambre.

Italia es el único país que ha considerado su utilidad: se la cria como ave doméstica para que libre las casas y jardines de roedores, insectos y caracoles.

La Lechuza despliega sus actividades hasta después de ponerse el sol, pero no huye de la luz como lo hace la mayor parte de las aves nocturnas. Nunca duerme tan profundamente que se la pueda sorprender; el más leve rumor la despierta y como ve en pleno día, huye a tiempo. En su vuelo traza curvas y avanza rápidamente aun por la espesura más enmarañada. Es lo mismo que la carrera desenfrenada de los niños que huyen para no ser pillados.

Cuando descansa está como recogida sobre sí misma, mas apenas ve algo sospechoso, endereza el cuerpo, se inclina a derecha e izquierda y contempla fijamente el objeto que llama su atención. El niño también escudriña,

observa todo cuanto despierta su interés.

El grito característico de la Lechuza, el "¡chiut!", es el consejo para la quietud cuando hay necesidad de permanecer así.

Las Brownies aprenden este grito y lo usan en cada reunión para habituarse a la disciplina y al recogimiento.

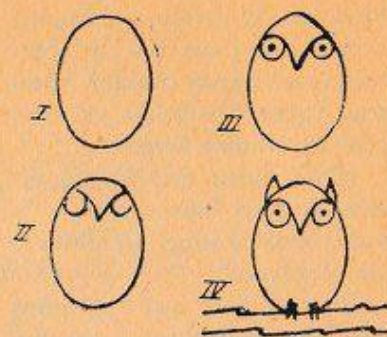
¿Qué os parece el símbolo de Consejera, buscado por Baden Powell para la enseñanza guidista de las Brownies? ¿No hay acaso un acierto muy grande al escogerla entre tantas aves que viven en el espacio? ¿No es algo que habla muy en alto de la clarividencia del fundador que hasta en detalles fijó un rumbo tan certero y profundo a esta obra que llamamos Scoutismo?

En Inglaterra cuando se reúnen las Brownies, siempre llevan consigo la Callampa, su Totem, y la Lechuza, su consejera. Al hacer el círculo, colocan el Totem en el centro y sobre él la Lechuza.

Ojalá en Chile se fabricaran estas figuras para que las Brownies, al tenerlas presentes en sus reuniones, recuerden la leyenda y la habilidad de la Consejera que las im-

pulsa a la ayuda y a la obra permanente del bien.

Para obtener un provecho eficiente, conviene adiestrar la mano de las Brownies en el dibujo de esta avecita en una forma muy sencilla, y para esto doy el esquema siguiente, repartido en cuatro bosquejos:



(Fig. 3).

6.—El Totem



(Fig. 4).

Cuentan que las Hadas danzan durante la noche a la luz de la luna, alrededor de una callampa, y dejan sobre el césped un círculo más oscuro como huellas de sus pisadas.

Cuando las Brownies celebran sus reuniones en cualquier parte que estén, se for-

man en un círculo que se llama "Círculo Parlante o de Conjura", en cuyo centro se coloca en el suelo el "Totem", encima la Lechuza y al lado, está la Consejera del Grupo.

Para terminar sus reuniones, las Brownies danzan y cantan alrededor del Totem, formando el "Círculo Danzante".

Que las Brownies representen a las Hadas es muy fácil imaginar, porque las niñas, desde pequeñas, se preparan para la vida del hogar; de por sí, su carácter es más suave, más lleno de encanto que el del niño. Sus juegos con muñecas son tan prometedores y significativos. Con razón son las hadas que endulzan la vida, que hacen más

llevadero el camino de la realidad, y con sus risas y algazaras nos hacen olvidar nuestras preocupaciones y soñar con un mundo mejor.

¡Qué dulce es toda la niñez, cuánto bien traen a la vida estas almitas sensibles y sin dobleces!

Bien se dice que los niños son los "Escogidos y los Representantes de lo más Bello de la Humanidad".

La callampa es el Tótem ¿Por qué?, porque el niño o niña es de una asombrosa espontaneidad, piensa y dice como siente, sin temores. Los niños nacen en todas las familias, sean de origen humilde o de alta alcurnia, nacen por millares como la callampa que brota ya en el

césped, en el jardín o en el terreno que está sin cuidado alguno.

La callampa es un enigma, es buena o tiene un germen dañino, hay que saberla escoger.

En el alma del niño hay bondad, pero también existen rastros del mal. Conviene estudiarlo. Es una callampa.

¡Bien figurado está el símbolo!



(Fig. 5).

7.—Círculo parlante.—Círculo danzante

El Círculo Parlante o de Conjura se hace estando las Brownies en la posición de pie, acercándose una a la otra, hasta tocarse ligeramente los codos y cuidando que se forme bien una rueda o círculo. En el centro, como se ha dicho anteriormente, se coloca el Tótem, en cuya parte superior está la Lechuga, y al lado, la jefe de las Brownies.

En esta formación, se empiezan las reuniones de las Brownies, y así es muy fácil oír las palabras prudentes y juiciosas de la Consejera.

No hay gritos, ni voces alisonantes; se podría decir que es el momento del silencio, el ¡Chiut!, la voz de la atención profunda, del recogimiento.

Es una medida disciplinaria de primer orden, venir al to-



que señalado, a buscar el puesto fijado de antemano, sin atropellarse, en silencio, con ligereza y ponerse en posición firme.

Entonces la voz de la jefe hace una pregunta o da una enseñanza, corta pero eficaz, que deje una huella en las almas tiernas de las niñas.

También se aprovechan esos instantes para pasar revista de aseo, de presentación en general, vistan o no el uniforme de brownies.

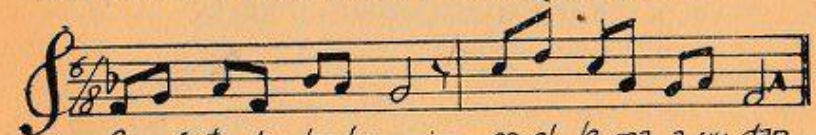
Se aplaude a las mejor presentadas, se alienta a las indiferentes, teniendo cuida-

do especial de no humillar a ninguna. Hay que levantar el espíritu, pero no oprimirlo con burlas, ni risas, ni desprecios. En la vida se hace necesaria la palabra alentadora y reconfortante.

El Círculo Danzante es el que da término a las reuniones.

Para formarlo, se toman de las manos y se agranda el círculo tanto como se pueda.

En esta posición, principian a girar hacia una dirección con paso saltado, y cantando la melodía siguiente:



A qui to das las brownies es el le ma a yu dar
Can tar dan zar ju ga an Siem pre lis tá tra ba jar

(Fig. 7).

A-quí to-das las brownies
can-tar dan-zar ju-gar.
Es el le-ma a-yu-dar,
siem-pre lis-ta- tra-ba-jar.

Después de esto, cada grupo puede cantar su ritmo propio, por orden alfabético, según el nombre que han adoptado. Así, si hay enanos, hadas, mensajeras, formarían un pequeño círculo los enanos, cantando la misma melodía con las palabras que siguen:

"Somos todos los enanos
Siempre listos ayudar".

Después continúan las hadas en su pequeño círculo:

"Como hadas trabajar
es el lema ayudar".

El círculo formado por las mensajeras dice:

"Mensajeras somos, pues
siempre listas trabajar".

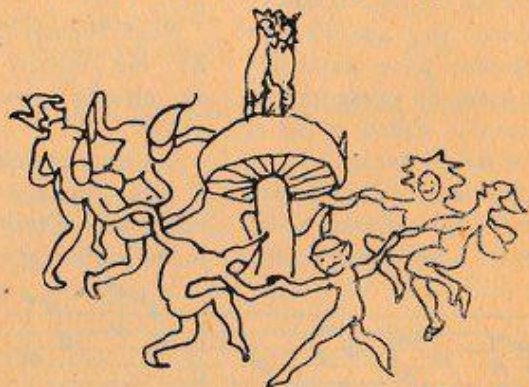
Terminado esto, se forma otra vez el círculo grande para girar y cantar la melodía con la sílaba *la la la*, repitiéndola tres veces.

Antes de terminar se detienen, hacen el saludo entero con la mano derecha, dejándola caer al lado con el último *la*.

Todas descansan con los pies separados y las manos cruzadas atrás de la espalda.

Aquí la jefa da el aviso de la próxima reunión, si se quiere, y manda: "Retirarse".

8.—Danza de las Brownies



La Ronda (Fig. 8).

La danza de las Brownies es una representación de la leyenda que conviene repetir

gráficamente en algunas ocasiones.

Para nosotros los grandes

no tiene mucho interés, pero para los niños es de gran provecho. Los adultos no debemos escatimar aquellos medios que nos ponen al nivel de los niños, agraciando, aprovechando y estimulando sus juegos, y aun más, comprendiendo sus inverosímiles fantasías.

Para empezar la parodia de la leyenda, las brownies se arreglan fuera de la sala o patio. La vieja lechuza, caracterizada por una niñita, se coloca en el centro del sitio en donde se efectúa el simbolismo. Si quiere puede estar de pie o sentada.

Dos brownies traen un espejo y lo colocan en el suelo o en otro lugar distinto de la lechuza; ésta es la fuente.

Dos demonios bulliciosos, desordenados, flojos (que representan a Tomm y Betty) vienen danzando hacia la lechuza, agitando papeles, tratando de asustarla con sus gritos. Pero la vieja lechuza se queda tranquila y les guiña un ojo. Las dos niñas siguen bailando y gritando, a la vez que despedazan los papeles. Se van.

Después vienen las brownies de dos en dos y danzan

hasta la vieja lechuza, se detienen a cada lado de ella con las manos en los oídos para escuchar lo que ella tiene que decir.

Una vez hecho esto, toman la dirección de la fuente (el espejo), dan vuelta tres veces y cantan el verso del cuento que dice:

Rodeo la fuente,
muéstrame la brownie;
yo miro en el agua,
quiero ver lo que hay.

Estas palabras pueden cantarse con cualquier melodía apropiada. Quedan muy bien con la entonación del arrurupata, que es tan conocida de las niñas y que se presta para hacer paso de marcha lento e ir mirando y escudriñando en la fuente.

Ahora, concluido esto, bailan o hacen paso saltado y van afuera del sitio en que están, en busca de trapeadores, escobas y palas con los cuales entran y barren los pedazos de papel, recogiendo las basuras para dejar en orden.

Al fin, la lechuza recoge la fuente, danza fuera del círculo, seguida de las brownies que ahora se forman en una ronda.

Cuando han terminado sus danzas, las hadas ponen fin a su alegría con el gran saludo y se apresuran a irse a la casa a tiempo para escapar del alba, porque las hadas nunca se ven durante el día. La vieja lechuza se queda tranquila en el árbol (al cual se ha vuelto después de la danza de las brownies, y se duerme, porque ella tampoco se ve sino en las

noches). Duerme con un ojo cerrado y mantiene abierto el otro ojo para mirar hacia la puerta por donde se fueron las hadas.

Si alguna jefe de las brownies quisiera hacer esto como una representación teatral, se puede buscar una música apropiada para el acto y con esto se haría una piececita de lindo efecto.

9.—Los saludos

Las brownies deben aprender el gran saludo, el saludo entero, el medio saludo y el saludo de fraternidad. Gran saludo: Las brownies forman un círculo, se acurrucan sobre los talones con las dos manos en el suelo, entre los pies, gritan el ¡chiut! En el 2º ¡chiut!, levantan la voz gradualmente y se colocan en la posición de pie. En el 3.er ¡chiut! el grito es ruidoso y el dedo índice de la mano derecha se coloca en los labios; se hace una vuelta, un salto en el aire y una palmada con las manos (esta palmada debe sonar al mismo tiempo que los pies tocan el suelo, después de saltar) sirve para matar los malefi-



(Fig. 9).

cios. Ahora todas las brownies levantan su mano derecha para el saludo entero.

El gran saludo se hace siempre al empezar sus reuniones, cuando la Consejera se dirige al centro del círculo; es la bienvenida con que las niñas la reciben.

El saludo entero consiste en colocar la mano derecha

levantada a la altura del ala del sombrero, de modo que los dos dedos toquen ligeramente el borde de aquél.

Este saludo es para recibir a los jefes o superiores, estando en la fila o en marcha.

El medio saludo se hace, llevando la mano derecha a la altura del hombro. Se usa cuando se encuentra a otra brownie, a una girl-guide o boy-scout. Es el saludo de compañero.

El saludo de fraternidad es el que se usa cuando no se viste uniforme de brownie.

Consiste en dar un apretón con la mano izquierda, a la vez que se pone de pie en posición firme.

Se llama saludo de fraternidad porque es el signo para reconocerse como miembro de la gran hermandad.

Tanto el saludo entero como el medio saludo se hace con los dedos índice y cordial de la mano derecha, bien extendidos, manteniendo el anular y meñique doblados y fuertemente aplastados por el pulgar.

Los dos dedos que están estirados van bien juntos, a diferencia del saludo de los lobatos que hacen uno semejante, pero con los dedos abiertos, porque representan las orejas del lobo. Las brownies al saludar con sus dos dedos unidos y estirados, indican las dos promesas que deben cumplir.

10.—Ceremonia de la Investidura

Para efectuar la ceremonia de la Investidura del grupo de brownies, se procederá a formar el Círculo de Conjuración.

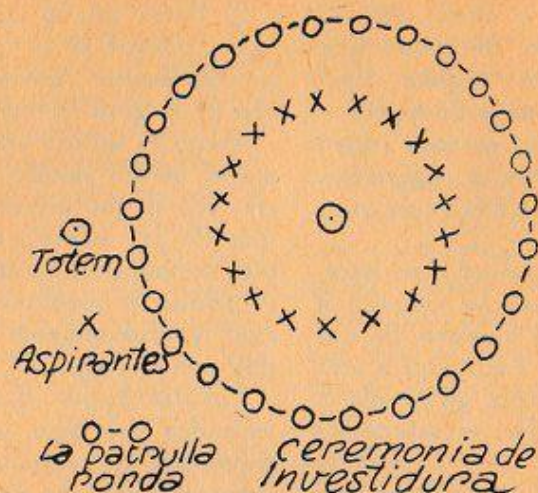
Como siempre, en el centro está el Totem y la Consejera a su lado.

Se puede preguntar sobre los conocimientos que debe tener una brownie para ser investida; si se quiere, se

prescinde de esto, y entonces empieza el siguiente diálogo.

La Consejera dice: "Como habéis demostrado reunir las condiciones para ser brownies, os voy a investir como tales. Pero primero me vais a contestar:

—¿Cuál es la Ley de la Brownie? (la contestación es mejor que se dé en coro,



(Fig. 10).

puede darla también una brownie sola).

—“La brownie obedece a los superiores; la brownie piensa en los demás”.

—“¿Cuál es el Lema?”

—“El Lema es “Prestar Ayuda”.

—“Mis queridas brownies, vais a hacer la promesa, pero tened presente el compromiso que vais a contraer. ¿Estáis dispuestas a prestar la promesa?”

—“Sí, lo estoy”.

—“Extendad vuestro brazo izquierdo y aproximáos al Totem y repetid la promesa”.

Las brownies se acercan cuando puedan al Totem y

estirando bien el brazo y los dedos con la palma de la mano vuelta hacia abajo, repiten:

“Prometo cumplir la Ley de la Brownie: ayudar a todas las personas, principalmente en la casa!”

(Concluido esto, hacen el saludo entero).

—“Confío en que cumpliréis la Promesa”.

Desde este momento sois Brownies y pertenecéis a la “Asociación de los Boy Scouts de Chile”.

Les prende la insignia correspondiente, ya sea de enano, hada, mensajera, etc.

(La jefe prende la insignia y le da la mano izquierda).

Una vez concluida la colocación de insignias, agrega:



(Fig. 11).

—“Con esta insignia os vais a distinguir los enanos, las hadas, las mensajeras, etc... Cuidadla y llevadla con orgullo, porque bien la merecéis”.

La Consejera hace el saludo entero, que es correspondido a su vez por las Brownies, y dice después:

—“Formar el Circulo Danzante”.

Las Brownies se arreglan en esta formación y ejecutan todo lo referente al Circulo Danzante.

a) Investidura de una Patrulla. (Fig. 5).

Todo el grupo de Brownies se arregla en el Circulo de Conjura; la patrulla que se va a investir hace un pequeño paso al frente.

Empiezan las interrogaciones y cuando la Consejera ha hecho el saludo y ha recibido el de las Brownies, las recién investidas hacen media vuelta para quedar bis a bis con sus demás compañeras a quienes hacen el medio saludo.

Hecho esto avanzan a sus puestos. Se forma el Circulo Danzante.

Cuando se desea investir una, dos, tres, etc. Brownies, es decir, menos de una patrulla, se hace avanzar a éstas al centro, y se procede como se hizo anteriormente.

b) Investidura de la Consejera o Subconsejera

El jefe o la jefe designada para tomar el juramento a la Consejera o Sub-Consejera, hace el saludo de la Brownie y dice:

“Aspirante a Consejera de las Brownies, venid a prestar la promesa. (Esta se coloca a 3 pasos de distancia de la Jefe). Pero antes oid algu-

nas advertencias que os voy a hacer.

El puesto de Consejera de las Brownies es de responsabilidad. Vuestra palabra cariñosa debe ser siempre una enseñanza y un ejemplo para las Brownies. Sois la representante de aquella avecita de la leyenda de la Brownie. Como ella estad alerta, cuidándolas y evitándoles los peligros. ¿Os encontráis dispuesta a prestar la promesa?

—“Sí, lo estoy”, (contesta).

—“Decid vuestra promesa”.

—“Prometo por mi honor, hacer cumplir la ley a las

Brownies y obedecer las órdenes de mis superiores”.

—“Confío por vuestro honor en que sabréis mantener vuestra promesa. Desde este momento, quedáis reconocida como Consejera del Grupo de Brownies de la Brigada... (Hace el saludo a la Consejera, ésta corresponde el saludo y las dos se dan la mano izquierda)”. La Jefe añade: “Tomad vuestra colocación que es siempre en el centro del círculo, al lado del Totem”.

Las Brownies se ponen en cuclillas y hacen el gran saludo a la Consejera, como está ya descrito en el capítulo referente a los saludos.

11.—La Buena Acción

El lema de las Brownies: “Prestar ayuda”, es el principio de la Buena Acción.

Aunque el niño es inquieto y egoísta, tiene siempre el constante deseo de hacer algo; a veces los grandes tildamos de intrusión a esta inclinación. Pero si se sabe aprovechar este espíritu de cooperación y confianza en sí mismo, tan revelador en los niños, fácilmente se puede delinear el camino hacia la fraternidad.

Servir a otros es una nota del trabajo de la Brownie. Con la asistencia a las reuniones con sus compañeras, la abnegación que manifiesta al ajustarse a las inclinaciones y gustos de otras personas, poco a poco sus instintos se van encauzando a la bella acción.

Esta obra de ser útil empieza como lo dice la leyenda en la parte más cerca, más conocida y de más merecimiento para la niña, la casa, el hogar. Barrer, lavar la loza, tender

las camas, son trabajos muy sencillos, pero ellos requieren atención y responsabilidad. Más tarde esas tareas se amplían en ayuda a la escuela, es decir, a su segundo hogar.

Cuando la Brownie es de 2ª clase, sabe vendar una rodilla o un dedo cortado, servicio que puede prestar a cualquiera de sus compañeras accidentadas.

Todavía se hace más hábil

en esta ayuda cuando pasa a la categoría de Brownie de 1ª clase, porque conoce en parte el funcionamiento del cuerpo y algunas reglas higiénicas, y aprende algo de semáfora. De manera que la Brownie educada en estos tres grados, ejecutando el trabajo sencillo que se le fija, se prepara para ser una buena girl-guide, una vez cumplidos los diez años.

12.—La Brownie debe ser siempre alegre



Hada

(Fig. 12).

Los niños son partidarios del juego, siempre quieren correr, reír, saltar; su naturaleza les inclina a la alegría.

Los juegos, pues, forman la ocupación favorita para el niño. Por eso, se fatigan en el caso de enseñanzas áridas o quietas por mucho rato. ¡Más cuán felices se muestran cuando se les enseña jugando!

Si se pone atención en los requisitos para adquirir las categorías de Brownies, se verá que el juego ocupa gran parte del programa.

La habilidad de la Consejera está en dar a las Brownies una instrucción educadora y a la vez recreativa, alternando aquellos trabajos que de por sí son de quietud con movimientos o juegos.

Dejemos que el niño ría y goce, porque así tonifica su organismo. Por otro lado, pa-

ra sentir el optimismo de la vida, es necesaria siquiera una niñez con cierta dulzura y encanto. Se debe tomar muy en cuenta que muchos niños y niñas viven en piezas o casas insalubres, cuyos padres riñen, se golpean y beben con frecuencia. Esas tiernas almitas que sufren tales aspectos de la vida, están ansiosas de un pasatiempo, de un rato de alegría, y en muchos casos, la escuela o el cuartel que cobija a las Brownies, pueden procurarles los

únicos momentos de verdadera dicha.

Fijándose en que las impresiones del niño, en esta época de la vida, no se borran tan fácilmente, la instrucción en esta rama guida debe encuadrarse dentro de una disciplina, pero de una disciplina bondadosa y enaltecedora. Sólo de esa manera, se inculcará en las Brownies esa sonrisa franca, espontánea y serena que ojala no pierdan aún en circunstancias difíciles.

13.—Los Juegos

Trataré aquí algunos juegos propios para las Brownies en la certeza de que son pocos, pero que pueden aumentarse con los que se busquen en otros libros apropiados.

Por lo demás, esos ejercicios con el aro, con la pelota y aun de gimnasia, diseñados en el programa de trabajo para las Brownies, pueden hacerse con música como ejercicio rítmico, dándoles así una variedad y una aplicación a lo ya aprendido.

a) DANZA DE LAS RANAS

Se forma la ronda. Se da la orden de "empezar". Cada

Brownie semeja una rana, cruza los brazos y con las ro-



(Fig. 13).

dillas ligeramente dobladas, marcha sobre las puntas de los pies, dando saltos ocasionales.

Se aprovecha para el ritmo, cualquier música de marcha, polka, one-step, etc.

b) EL GATO Y LA RATA

Se juega en un círculo. Cada Brownie se transforma en gato y se mueve en posición en cuclilla, mirando a izquierda y derecha, como si buscara la presa. De repente se ve una rata. Los gatos se inclinan y miran hacia el centro del círculo donde está la rata, royendo algo.



(Fig. 14).

Los gatos empiezan lentamente a retirarse hacia atrás para alejarse de la rata y no asustarla. Desde una distancia de unos cuantos pasos, empiezan a arrastrarse lentamente hacia el centro, sin ruido, en completo silencio.

La jefe grita ¡Ahora! Todas saltan en dirección a la rata, gritando y empiezan a jugar con ella con saltos y brincos.

Cualquier música tranquila se apropia para ejecutar esta parodia.

c) EL PAVO REAL Y LA URRACA

Las Brownies forman la ronda. Todas se transforman en urracas, menos una que será el pavo real.

Esta última se pavonea majestuosamente alrededor de un pequeño círculo propio en el centro, gritando: "Yo soy el Pavo Real, rey de las aves". Las urracas saltan alrededor, diciendo: "Urraca".

A su turno cada una se dirige del círculo al centro, frente al pavo, se inclina y se va por detrás como si tratara de robarle una pluma de la cola y vuelven al círculo. Todas entonces gritan al unísono "Urraca".

La música apropiada tiene el compás de 6/8. Moraleja: No engañarse por la presencia vana ni tampoco con los que adulan por conseguir algo.

d) LA CULEBRA Y LOS MONOS

Todas se forman en una línea, tomadas del cinturón. La primera es la cabeza de la culebra y la última, la cola.



Enano

(Fig. 15).

Se deslizan en las puntas de los pies en figura de ocho o formando ondas, culebreando, en una palabra, y después siguen derecho silbando todo el tiempo. Con los pies en las puntas imitan el paso de la culebra y con el silbido, su

voz. La jefe grita: "¡Monos!"

Todas se separan, y cada Brownie corre por diferentes partes, imitando los monos; por ejemplo: unas se sientan y parten nueces para comerlas; otras se miran en un espejo, acicalándose; algunas recogen un papel y lo rompen; no falta quien imite el trepar a los árboles, pillarse la cola, correr alrededor, haciendo figuras, etc.

La jefe entonces, después de unos momentos, da un silbido (pitazo), y las Brownies forman otra vez la culebra y siguen como antes.

Para acompañar este juego se puede buscar una música apropiada, o bien se juega así no más.

e) "LAS BROWNIES Y LA MORERA"

Para dramatizarlo

Cuento: Unas niñas quisieron organizar un juego alrededor de una morera.

Este árbol de hojas verdes y flores blancas, tenía un tronco demasiado grueso para abarcarlo con los brazos. Debajo de él había blando pasto, semejante a una carpa de terciopelo, cuya blandura parecía convidar a las jugadoras a danzar sobre él.

Era un día caluroso, el cielo estaba limpio y el sol brillaba claramente.

Las niñas iban con humor feliz, listas para jugar.

Muchas personas adultas se colocaron cerca para observar los juegos que ellos creían conocer.

De repente, se oyó una hermosa voz que cantaba desde el árbol de la morera una canción que todos conocían, porque sus madres la entonaban cuando querían hacerlas dormir.

Las voces eran claras y hechiceras, con un suave acompañamiento musical.

Las niñas muy calladas escuchaban. De pronto, una de

ellas dijo que esta voz era del mago, de ese mago que se preocupa de los juegos del niño.

Inmediatamente una niña que creía en los Misterios de la Tierra, les dijo: "Vengan todas a jugar".

Acudieron al llamado y formaron la ronda alrededor de la morera y luego empezó el canto:

Un mago hechicero
el árbol plantó;
la ronda formemos
con goce y amor.
Eso es verdad,
eso es verdad,
un, dos, tres,
un, dos, tres.



(Fig. 16).

La ronda es el juego del niño, ilusión; cantemos, dancemos con todo fervor. Eso es verdad, eso es verdad; un, dos, tres, un, dos, tres.

El final de la estrofa, se juega lo mismo que en la primera.

Nota: La Brownie que representa el árbol, puede colocar los brazos arriba o brazos al vuelo.

MANERA DE DRAMATIZAR EL CUENTO

Las Brownies forman la ronda; una se sitúa en el centro y representa el árbol de la morera.

Para empezar el juego las Brownies colocan la mano derecha detrás de la oreja, imitando la acción de oír, y cantan "un mago hechicero, el árbol plantó".

En seguida, cuando se dice "la ronda formemos con goce y amor", se toman de las manos y empieza el movimiento de mecer la cuna.

Con las palabras "Eso es verdad, eso es verdad", se dan dos o una vuelta entera

por la izquierda en el puesto. Dan golpes con las manos, con las palabras "un, dos, tres".

2ª estrofa

En la 2ª estrofa hay una variación. Las Brownies, tomadas de las manos, forman el círculo y giran a la izquierda, cuando cantan: "La ronda es el juego, del niño ilusión".

Con las frases "Cantemos, dancemos con todo fervor", gira el círculo a la derecha, saltando con paso de polka.

OTROS JUEGOS

En los "Juegos scoutivos" de la misma autora de esta cartilla, hay algunas recrea-



Mensajera

(Fig. 17).

ciones muy apropiadas para las Brownies. Tienen los nombres: Unir los colores; observación; colores; pintura, etc.

14.—Observación

Algunos conocimientos, ya sean para 2ª clase de Brownies o 1ª, no han sido explicados en este Manual. Atar los nudos: llano, de ajuste, pescocera, pescador; vendar una rodilla o un dedo cortado; saber ejecutar algunos ejercicios; valor higiénico de

la masticación; saber respirar; alimentarse convenientemente; conocer el alfabeto en semáfora; aplicar el pañuelo en la venda triangular, la Canción Nacional, son materias tratadas en las Cartillas para scouts o en libros escolares de uso corriente.

15.—Anhelos

Un conjunto de sentimientos me ha llevado a la confección de esta cartilla: deseo ardiente de progreso para la Escuela Guidista, interés por la educación de los niños y fe en la grandeza de mi patria.

Hay mucho trabajo original en esta cartilla. La leyenda de las Brownies, su clasificación, saludos, ley, promesa, lema, círculo Parlante y Danzante, son traducciones del inglés. Lo demás son sugerencias de la autora, que han nacido al calor de la práctica de tantos años en las filas scoutivas.

Confío, pues, en que este Manual sirva a las jefes de las Brownies como pequeña

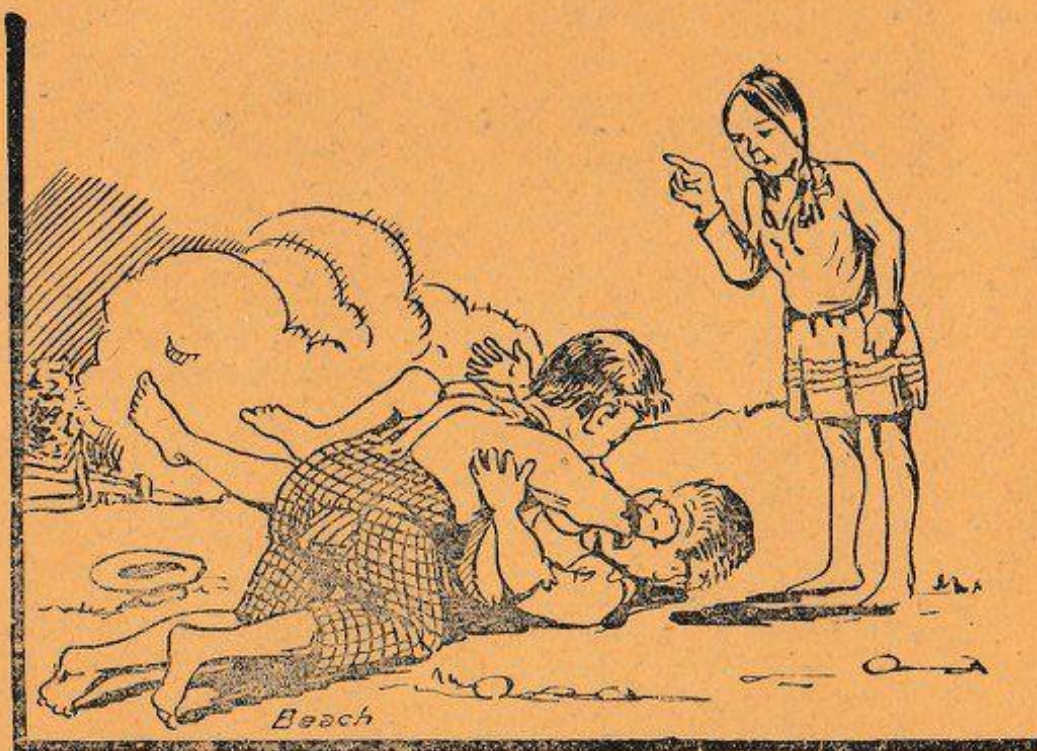
ilustración para las mejores directivas en la educación de las niñas.

Las Brownies forman una rama importantísima del Guidismo, porque es ahí donde empieza la labor. El terreno es propicio para arrojar la semilla de la obra de Baden Powell, y con entera seguridad se puede afirmar que esa obra llevada a cabo con tino, prudencia y amor, tendrá que producir frutos imperecederos. Es la obra guidista por excelencia; todo lo que se haga por acrecentar el número de Brownies, será de provecho para el mejoramiento de nuestra raza.

Victoria Caviedes B.

INDICE DE MATERIAS

	<u>Pág.</u>
1.—Ideas básicas.....	3
2.—Leyenda.....	4
3.—Programa de trabajo.....	6
4.—Clasificación.....	7
5.—La lechuza.....	8
6.—El Tótem.....	11
7.—Círculo Parlante. Círculo Danzante.....	12
8.—Danza de las Brownies.....	14
9.—Los saludos.....	16
10.—Ceremonia de la Investidura.....	17
11.—La Buena Acción.....	20
12.—La Brownie debe ser alegre.....	21
13.—Juegos.....	22
14.—Observación.....	27
15.—Anhelos.....	27



La brownie les dice: "los niños no deben pelear".